

Reseña del libro sobre el "anarquismo metodológico" de Feyerabend

Briseida Barrantes

Columbus University. Panamá

briseidabarrantes@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2416-4427>

Olmedo Beluche

Universidad de Panamá. Panamá

olmedobeluche@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2360-6422>

Recibido 17/2/22 – Aprobado 12/3/22

Este ensayo de P. K. Feyerabend (Feyerabend, 1974), tiene como objetivo central cuestionar las propuestas metodológicas de la moderna epistemología elaboradas por el llamado Círculo de Viena, y en especial ataca las propuestas de Karl Popper, y su escuela el "racionalismo crítico" o "positivismo lógico". Para Feyerabend la ciencia no puede ser constreñida a un conjunto de reglas fijas e inmutables. Según él, existe en el quehacer científico elementos de irracionalidad (el sentido común, la ideología, el gusto, la intuición) que deben ser admitidas conscientemente y que no son incompatibles con la ciencia.

En este sentido, una cita Hegel que es repetida varias veces sintetiza el pensamiento de Feyerabend: "Cuanto más sólido, bien definido y espléndido es el edificio erigido por el entendimiento, más imperioso es el deseo de la vida ... por escapar de él hacia la libertad" (p. 123).

Feyerabend cuestiona la inducción y el método experimental, admitido como la esencia de la construcción del conocimiento científico en la modernidad, desde Galileo. Dedicó varios capítulos a mostrar cómo, según él, Galileo al defender la teoría heliocéntrica de Copérnico no se ciñó al método inductivo. Cómo jugó un gran papel aspectos completamente subjetivos el gusto o la simpatía por las ideas de Copérnico en la obra de Galileo. Pese a citar profusamente al principio Marx y

a Lenin, no puede ser catalogado como marxista, pues en esta corriente el racionalismo juega un papel relevante. En cambio, Feyerabend parece muy inspirado por la obra del filósofo alemán Kierkegaard, de corte claramente irracionalista.

"Porque ¿no es acaso posible que la ciencia, tal como la conocemos hoy (...), o una "búsqueda de la verdad" al estilo de la filosofía tradicional cree, en realidad, un monstruo? ¿no es acaso posible que cause daño al hombre, que haga de él un mecanismo miserable, hostil, convencido de que es mejor que los otros, un mecanismo sin encanto y sin humor? ¿No es posible - pregunta Kierkegaard- que mi actividad como observador objetivo (o crítico racional) de la naturaleza debilite mi fuerza como ser humano? Yo sospecho que la respuesta a todas estas preguntas debe ser afirmativa y creo por ello que se necesita urgentemente una forma de la ciencia que la haga más anarquista y más subjetiva (en el sentido de Kierkegaard)" (p. 99).

Esta apuesta por los elementos de irracionalidad y subjetividad de la ciencia, frente a la rigidez de ciertas normas metodológicas que propugna la epistemología, es lo que da origen a su propuesta metodológica: el "anarquismo" metodológico (que no tiene nada que ver con el anarquismo político) y el "todo vale". Esta frase resume su objetivo: "...mi discusión de Galileo no ha tenido el propósito de llegar al "método correcto", sino que ha tenido el propósito de mostrar que tal "método correcto" ni existe ni puede existir" (p. 67)

La propuesta metodológica de Feyerabend cuestiona la afirmación popperiana de que toda investigación empieza por un "problema", sobre el que después actúa el científico. Prefiere decir que el científico se mueve guiado "por un vago impulso" por una "pasión".

Conceptos tomados de Kierkegaard: "La pasión da lugar a una conducta específica que a su vez crea las circunstancias y las ideas necesarias para analizar y el explicar el desarrollo total, para hacerlo "racional"", dice. Y agrega: "las teorías llegan a ser claras y "razonables" sólo después de que partes incoherentes de ellas han sido

utilizadas por largo tiempo". "Está claro, pues, que la idea de un método fijo, de una (teoría de la) racionalidad fija, surge de una visión del hombre y de su contorno social demasiado ingenua" (p 23).

"Es cierto que mucho de nuestro pensamiento surge de la experiencia, pero hay amplias zonas que no surgen en absoluto de la experiencia, sino que están firmemente basadas en la intuición, o incluso en reacciones más profundamente asentadas. Es cierto que frecuentemente contrastamos nuestras teorías con la experiencia, pero invertimos el proceso igualmente a menudo... Todo lo que queda es que algunas de nuestras ideas están acompañadas por procesos psicológicos fuertes y vivos, "sensaciones", mientras que otras no lo están. Esta, sin embargo, es una peculiaridad de la existencia humana que es necesario examinar tanto como todo lo demás" (pp 92-93).

Elementos de su método

1. Contrainducción

Feyerabend cuestiona la regla que dice que los hechos, la experiencia o el experimento sirven para medir la solidez de toda teoría: "...ni una sola teoría concuerda con todos los hechos conocidos en su dominio" (p. 40).

"Tomando el punto de vista opuesto, sugiero la introducción, elaboración y propagación de hipótesis que sean inconsistentes o con teorías bien establecidas o con hechos bien establecidos. O, dicho con precisión, sugiero proceder coninductivamente además de proceder inductivamente" (p.25).

"Por ello, el primer paso en nuestra crítica de conceptos habituales y reacciones habituales es salirse del círculo e inventar un nuevo sistema conceptual, una nueva teoría, por ejemplo, que entre en conflicto con los resultados observacionales más cuidadosamente establecidos y lleve la confusión a los principios teóricos más plausibles. Este paso es, de nuevo, coninductivo. La coninducción es por lo

tanto dos cosas: un hecho -la ciencia no podría existir sin ella- y un movimiento legítimo y muy necesario en el juego de la ciencia" (p. 52).

2. Hipótesis ad hoc

Las hipótesis "ad hoc" son formulaciones provisionales, corroboradas empíricamente, que tiene por objetivo salvar una parte oscura o dudosa de una teoría. En la medida en que, como ya se ha dicho, para Feyerabend ninguna teoría puede dar cuenta completa de todos los hechos implicados en ella, se requiere de estas hipótesis ad hoc para completarlas.

Dado que "desarrollar una buena teoría es un proceso complejo que tiene que empezar modestamente y que lleva tiempo... De aquí que, como uno no puede evitar ser ad hoc, es mejor ser ad hoc con respecto a una teoría nueva, porque una teoría nueva, como todas las cosas nuevas, dará un sentimiento de libertad, estímulo y progreso" (p. 87).

3. Las interpretaciones naturales

"En la historia del pensamiento, las interpretaciones naturales han sido consideradas bien como presuposiciones a priori, bien como prejuicios..." (p. 57). La interpretación natural es la que nos formamos inmediatamente al observar o percibir con nuestros sentidos un fenómeno. Es decir, una interpretación precientífica, pero basada en experiencias previas y racionalizadas mediante el lenguaje.

Según Feyerabend, contrario a los racionalistas, no es posible, no es deseable deshacernos de tales interpretaciones naturales en el proceso de indagación científico. Según él, Galileo las utilizó en sus demostraciones. Deshacerse de todas las interpretaciones naturales implicaría partir de cero, e impediría seguir adelante.

Las interpretaciones naturales: "Son instrumentos para constituir el campo, como el mismo Bacon dijo. Elimina todas las interpretaciones naturales y habréis eliminado la capacidad de pensar y percibir" (p.60).

4. La inconmensurabilidad de las teorías

Basado en el análisis de la teoría de la relatividad de Einstein frente a la física clásica de Newton, y en los estudios sociológicos de Piaget sobre el desarrollo cognoscitivo de los infantes, Feyerabend propone que una teoría nueva puede ser más amplia que la anterior, pero que no la suprime del todo, pues esta sigue siendo válida dentro de propia batería conceptual.

Por ende, los experimentos diseñados para verificar una teoría no son válidos para refutar otra, pues ambas serían inconmensurables (INCOMPARABLES) entre sí, ya que ambas tendrían una "terminología observacional" distinta: "...al extender los conceptos de una nueva teoría, T, a todas sus consecuencias, informes observacionales incluidos, puede cambiar la interpretación de estas consecuencias hasta tal extremo que desaparezcan, o bien el conjunto de consecuencias de las primeras teorías, o bien del conjunto de consecuencias de las alternativas disponibles. Estas primeras teorías y sus alternativas se harán entonces inconmensurables con T" (p. 110). "¿Por qué habría de ser necesario poseer una terminología que nos permita decir que es el mismo experimento el que confirma una teoría y refuta la otra?" (p. 117).

"Hay sólo una tarea que podamos legítimamente pedir a una teoría, y es que nos dé una descripción correcta del mundo, es decir, de la totalidad de los hechos vistos a través de sus propios conceptos". (p.118). "Las teorías inconmensurables pueden, pues, ser refutadas por referencia a sus respectivos tipos de experiencia, es decir, descubriendo las contradicciones internas... Sus contenidos no pueden ser comparados, ni es posible hacer un juicio de verosimilitud excepto dentro de los confines de una teoría particular" (p.119).

5. Elección entre "ideologías" comprensivas

Por todo lo anterior, Feyerabend llega finalmente a una conclusión completamente subjetiva y extremosa del relativismo, al afirmar que la elección entre teorías generales, que abarcan el mundo de manera "comprensiva" (es decir, TOTAL) es sólo cuestión de: ¡GUSTO!

"¿Qué mejor recordatorio hay que el darse cuenta de que la elección entre teorías que son suficientemente generales para proporcionar una concepción del mundo comprensiva y entre las que no hay conexión empírica puede llegar a ser una cuestión de gusto; que la elección de una cosmología básica puede llegar a ser también una cuestión de gusto? " (p. 120)

Crítica de la concepción metodológica de Feyerabend:

Diremos que la propuesta metodológica de Feyerabend un aspecto positivo, rescatable y digno de tomar en cuenta, y otro negativo, que rechazamos:

1. Lo positivo, es su actitud crítica frente a la ciencia moderna. La cual contiene un elemento deshumanizador, pues convierte al ser humano en un instrumento, y ella misma se vuelve un instrumento. Cierta rigidez metodológica, su compartimentación, su especialización extrema, tienden a perder de vista la totalidad de la vida humana y otros aspectos de la cultura que son necesarios para llevar una vida plena. De ahí que el humor, el sentido común, la subjetividad, el arte etc. son elementos que no se deben perder. Pero esta crítica es incompleta en Feyerabend, pues deja de lado el análisis social, pues el problema no está en la ciencia misma, sino en la forma en que la sociedad capitalista la utiliza para la explotación de clase.

Es la sociedad basada en la explotación capitalista la que convierte al ser humano y a la ciencia en un instrumento, en una "cosa" deshumanizada, en algo alienante. Es el capitalismo el que convierte al ser humano en "robot", en obrero-consumidor, en un "monstruo", para beneficio de una élite empresarial. Sobre este aspecto Marx, o Georg Lukacs (Historia y conciencia de clase) tienen críticas más contundentes y profundas a la instrumentalización de la ciencia que hace el capitalismo.

2. El elemento negativo de la propuesta de Feyerabend es que conduce a un relativismo absurdo, según el cual la elección entre interpretaciones teóricas al final sólo es cosa de gusto, de sentido estético. Al borrar de esta manera la delimitación entre arte y ciencia, se acaba negando la esencia de la ciencia, la cual

no consiste en dar una percepción subjetiva del mundo (arte), sino de encontrar la verdad, es decir, las leyes que rigen el mundo, para que la humanidad pueda transformarlo (ciencia).

Feyerabend llega al absurdo de decir: "Ninguno de los métodos que Popper (o Carnap, o Hempel, o Nagel) quiere aplicar para racionalizar la ciencia puede ser aplicado, y el único que puede aplicarse, la refutación, es de fuerza muy reducida. Lo que quedan son juicios estéticos, juicios de gusto, y nuestros propios deseos subjetivos" (p. 119). Si este criterio se aplicara a las ciencias sociales sus consecuencias serían nefastas (para los oprimidos) y convenientes para los explotadores.

Por ejemplo, ¿qué teoría explica mejor las causas de la pobreza y el desempleo, la teoría neoliberal que dice que es simplemente una deficiencia educativa que se resuelve con más computadoras o la marxista que señala que sus causas se hayan en las leyes económicas del sistema capitalista organizado en función de la ganancia empresarial? La elección entre una interpretación y la otra no nos parece que sea cosa de cuál es más bonita (estética) o cuál me gusta, sino de cuál es la verdadera, que me permite comprender las leyes del sistema para cambiarlas, y construir una sociedad libre de la pobreza y el desempleo.

Bibliografía

Feyerabend, P. K. (1974). *Contra el método*. Barcelona: Ediciones Orbis.
